



En la foto, tomada en las instalaciones de acondicionamiento de Prim Roses en Azemmour, Ivor Sessa está al lado de uno de dichas pruebas de conservación.

## Prim Roses: un cambio exitoso

« Prim Roses es la empresa que lidera la exportación de Marruecos de flores; forma parte de las firmas del grupo Delassus, uno de los principales del país, con intereses también en la citricultura. A su cargo está Ali Bennani-Smirer, informático de carrera y experto, por sus actividades, en el comercio marroquí de ornamentales.

A pesar del «Roses» del nombre, éstas pertenecen al pasado, cuando aún no se tenía claro que el bajo número de cosechas al año que permite el clima del norte de África dificultaría competir en los mercados internacionales. Si bien aún hay empresas que las cultivan -en los alrededores de Casablanca se estiman en unas 25 el total de hectáreas que ocupan, y también hay cultivos en Marrakech-, la solución por la que optó Prim Roses ha sido cambiar rosas por claveles. Con ellos están obteniendo resultados muy satisfactorios que les incitan a aumentar constantemente el grado de tecnificación, tanto en lo que a variedades como a tecno-

logía se refiere. El asesoramiento está a cargo de Ivor Sessa, especialista en cultivos ornamentales formado en Antibes (Francia), quien desde hace 10 años fue contratado para llevar los invernaderos de Prim Roses.

Las plantaciones las realizan entre mediados de junio y de julio y se mantienen un sólo año, sin esperar una segunda producción. Así, tienen el espacio libre en los invernaderos para poder plantar temprano, logrando su objetivo de aumentar los volúmenes cosechados en los meses de enero y febrero. El mantenimiento de plantas madres (400.000) y el enraizamiento de esquejes (8 millones/año) son otras de las actividades que realiza la empresa; parte de estos plantines se suministran a otras firmas.

En la zona de Azemmour, unos 40 kilómetros al sur de Casablanca, el grupo Delassus cuenta con dos fincas; las exportaciones se realizan desde el aeropuerto de esta última ciudad..»

## Danziger, especialistas en mejora y propagación

*Aunque continúa siendo una empresa familiar, en sus 5 hectáreas de invernaderos trabajan alrededor de 150 personas*

« Cuando Ernest Danziger y su señora, Zahava, allá por la década de los 50, comenzaron a cultivar hortalizas, poco podían imaginar la evolución que tendría lugar su empresa. Fue una de las primeras de Israel en vender a mercados extranjeros; ya en 1958 había incursionado en la exportación de gladiolos y crisantemos. La flor para corte, cada vez menos rentable, le llevó a dedicarse a otras especies y a la obtención de nuevas variedades y en la venta de plantines.

Hoy en día «Dan Flower Farm» continúa siendo una empresa familiar a la que se han incorporado las nuevas generaciones y tecnologías. Tiene un total de

5 hectáreas de invernaderos en las que trabajan unas 150 personas, distribuidas en tres fincas localizadas en un radio de no más de 30 km de Tel Aviv y a menos de 10 minutos del aeropuerto Ben Gurion. Los mercados exteriores absorben buena parte de su producción; difícilmente habrá una feria hortícola en el mundo en que alguien de la empresa no esté presente. Uno de los servicios que se precia de ofrecer es un intercambio de criterios muy fluido con sus clientes.

Petunias tipo cascada, Lyatris, Impatiens Nueva Guinea, gipsofila para jardín, crisantemo y aster son algunas de sus principales especies.»



En la foto, de izquierda a derecha, Amir Rehuveni, técnico de Danzinger y perfecto hispanoparlante; Nisim, encargado de las instalaciones de BetDagan; y Ernest Danziger, el fundador de la empresa.